

*“La arquitectura es capaz de dinamizar y transformar la ciudad, comenzando por la ruptura de sus límites físicos e incluyendo una reflexión pública que se multiplica a diario”*



De izquierda a derecha: Daniel Gutiérrez Zarza y Juan Coll-Barreu. Foto: COLL-BARREU ARQUITECTOS. Autor: Iñaki Andrés

# Juan Coll-Barreu

Con la Mención de Honor de la Fundación Antonio Camuñas (galardón bienal otorgado al mejor arquitecto menor de 40 años) y varios premios a sus espaldas, Juan Coll-Barreu (Huesca, 1968; doctor arquitecto, Universidad de Navarra y UCLA, Los Ángeles; Premio Extraordinario de Fin de Carrera, Premio Nacional de Terminación de Estudios Universitarios), junto a Daniel Gutiérrez Zarza (San Sebastián, 1972; arquitecto, Universidad de Navarra) conforman el estudio Coll-Barreu Arquitectos fundado en 2001 y oficinas tanto en Bilbao como en Madrid. A parte de ser profesor del Departamento de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela de Arquitectura de Madrid, Juan Coll-Barreu es un habitual conferenciante en otras universidades e instituciones.

Los volúmenes atrevidos del edificio de la Sede de Sanidad del Gobierno Vasco han puesto en el punto de mira a Juan Coll-Barreu, pero... ¿es este proyecto el que le ha dado mayor satisfacción?

Todos los ejercicios resueltos producen satisfacción, como sucedía con los viejos problemas de ecuaciones diferenciales, y como sucede en definitiva con la realización de todo trabajo. Pero, al mismo tiempo, todos los ejercicios de arquitectura requieren un gran esfuerzo, y este esfuerzo conlleva dedicación, disciplina... y dolor. En cualquier caso, queramos o no, los proyectos pasados forman siempre parte de nuestro presente porque son nuestra memoria, nos han influido y nos han construido. En ellos se fundamenta nuestra experiencia profesional y personal. En parte, somos la obra. El edificio que usted cita ha sido importante para el estudio, creció con una inmensa naturalidad y ha provocado en nosotros, después, una importante reflexión.

Pasados ya más de dos años desde su inauguración ¿cómo ha entendido la

población el edificio de la Sede de Sanidad? ¿Ayudan, estos proyectos singulares, a dinamizar una ciudad?

En primer lugar debo decir que “la población” que ha atendido a los primeros años de vida del edificio ha sido especialmente amplia. El edificio ha sido publicado y masivamente comentado en revistas y diarios impresos de todo el mundo y, especialmente, en páginas web, blogs especializados y foros de Internet.

*“...los proyectos pasados forman siempre parte de nuestro presente porque son nuestra memoria, nos han influido y nos han construido.”*

Como otros muchos edificios, la Sede del Departamento de Sanidad ha demostrado que ocultaríamos el concepto real de ciudad —es decir, comunidad de ciudadanos— si lo redujéramos a su circunstancial limitación administrativa. Por tanto, la respuesta, sin duda, es sí. La arquitectura es capaz de dinamizar y transformar la ciudad, comenzando por la ruptura de sus límites físicos e incluyendo una reflexión pública que se multiplica a diario. El edificio ha sido incluido tanto en los recorridos turísticos de la ciudad como en las escalas habituales de las escuelas de arquitectura que visitan Bilbao. Al mismo tiempo, ha permitido identificar en la ciudad a una institución imprescindible para los bilbaínos, algo prácticamente imposible antes de su construcción. Además, ha cooperado a trasladar el epicentro de negocios a un área hasta entonces abandonada referencialmente, recuperándose así las cotas altas del Ensanche.



Sede del Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco. Foto: Aleix Bagué



Dirección Provincial del SPEE, Zaragoza



Polideportivo y piscinas cubiertas en Bilbao. Fotos: Aleix Bagué

A la hora de seleccionar los materiales de sus obras, ¿tiene predilección hacia algún material en concreto como, por ejemplo, el vidrio?

Siempre he definido el vidrio como un material generoso. Establece una relación extremadamente cercana con la naturaleza. Permite, desde la seguridad de la casa, acompañar el paso del día y de las estaciones, advertir los movimientos del camino y mantener la mirada abierta a la comprensión de la sociedad. En el sentido opuesto de la mirada, abre la actividad del edificio a la luz del exterior. Estas circunstancias confieren a la utilización del vidrio un valor moral, una cualidad de respeto al exterior y a la sociedad, de optimismo y apertura. La transparencia se establece, entonces, como una obligación. Sin embargo, comprendo también la necesidad de la privacidad, y su carácter definitorio de la casa o, por ejemplo, del lugar para

“Siempre he definido el vidrio como un material generoso. Establece una relación extremadamente cercana con la naturaleza.

Permite, desde la seguridad de la casa, acompañar el paso del día y de las estaciones, advertir los movimientos del camino...”

primera revolución industrial. Lo contrario sería ir a remolque del pasado y conformarse con una plácida y acomodaticia posición de ventaja.

**Mención de Honor de la Fundación Antonio Camuñas, Premio de Arquitectura del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro, reconocimientos en los Premios FAD, Premio Veteco-Asefave, nominación al premio de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea-Premio Mies van der Rohe 2009... y todo esto en un estudio joven y de corta trayectoria. ¿Cómo se hace?**

Lo único de lo que estamos seguros es de que nos apasiona la arquitectura y nos dedicamos profundamente a ella, lo cual, por supuesto, incluye sacrificios y desvelos. El verdadero premio es construir y continuar con nuestra dedicación. Mirar con los ojos del proyecto no es un trabajo sino una recompensa.

**Daniel Gutiérrez Zarza es para Juan Coll-Barreu...**

Un gran amigo que afortunadamente es también mi socio. Daniel dirige los trabajos de desarrollo de los proyectos y se asegura de su correcta puesta en obra. Como todos los aspectos de la profesión, la complejidad

la transmisión del conocimiento. Nuestro trabajo debe orientarse hacia esas dos categorías admirables, la sociedad y la intimidad.

¿Cree que los fabricantes y los arquitectos deben unirse para investigar e innovar sobre nuevas soluciones y sistemas?

Creo, por supuesto, que es fructífera la unidad de investigación entre la industria y el arquitecto, pero creo también en la independencia. Las metas de unos y otros son bien diferentes. El trabajo germinal de la teoría no debe de contaminarse con los objetivos del negocio industrial. El proyecto intentará después, en su primera madurez, acercar la industria a su desarrollo y, si es consistente como planteamiento teórico, lo conseguirá y probablemente transformará o modificará la industria. Así es como se han logrado todos los avances realmente significativos desde la

Pabellón de Hielo, Jaca (Huesca). Foto: Aleix Bagué



y especificidad de estas dos tareas se ha visto exponencialmente incrementada en los últimos años, y resulta imprescindible extremar en ellas la atención y la dedicación.

**¿Cómo afrontan desde Coll-Barreu Arquitectos el complicado panorama actual? (Menos concursos, parón residencial, falta de liquidez de la administración...)**

Es verdad que atravesamos un entorno de dificultades. Todo es forzosamente más lento y más complicado. Sin embargo, es precisamente este el momento en que cada pequeña inversión es muy importante. Es este el momento de la responsabilidad y de la imaginación, de invertir al máximo en pensar antes de actuar, porque toda actuación resulta costosa. Los tiempos de crisis son los momentos del proyecto.

La vanguardia reclama ahora una atención nueva. Es quizá el tiempo de activar el proyecto moderno, el tiempo de la audacia.

**Como profesor de proyectos, ¿qué valores encuentra en las nuevas generaciones? ¿Lo tienen ellos más difícil?**

Hemos hablado sobre la dificultad de nuestro presente. Es también un momento difícil para un estudiante universitario. Ha cambiado por completo la profesión y ha cambiado de un modo irreversible la forma en que los nuevos arquitectos se incorporan al trabajo, una vez finalizados sus estudios académicos. Precisamente los nuevos arquitectos han sido actores casi en exclusiva de ese cambio metodológico. Con todo, el estudiante de arquitectura ve hoy un mundo duro y muy diferente fuera de las aulas, que se acerca a pasos agigantados.

Personalmente, tengo sin embargo una gran confianza en el futuro de nuestros alumnos. Veo en ellos el resplandor de una generación bien preparada y consciente de su momento, dispuesta a acometer una lucha

“Es este el momento de la responsabilidad y de la imaginación, de invertir al máximo en pensar antes de actuar, porque toda actuación resulta costosa. Los tiempos de crisis son los momentos del proyecto”



Centro de Control Aéreo por Satélite en Torrejón de Ardoz, Madrid. Foto: Aleix Bagué

que comenzará en su formación, la cual no termina en absoluto el día de su graduación, y que continuará en su incorporación brillante al trabajo en equipos complejos y, finalmente, en las propuestas. No dudo de que esta generación, que por primera vez en nuestro país habrá encontrado las circunstancias menos fáciles que las generaciones precedentes, responderá con eficacia e inteligencia y cooperará a la construcción de una arquitectura más adecuada, no sólo superficialmente.

**¿En qué está trabajando actualmente Juan Coll-Barreu y el estudio Coll-Barreu Arquitectos?**

Como siempre, en concursos de proyectos y en proyectos públicos derivados de concursos ganados. Hay, además, viviendas unifamiliares en nuestros ordenadores y mucha investigación teórica. Estamos preparando varios libros sobre arquitectura moderna norteamericana y probablemente podamos publicar pronto nuevos artículos de impacto que saquen a la luz apasionantes historias escondidas.